

ESTUDIO SOBRE LAS DIFERENCIAS ECONÓMICAS ENTRE PAÍSES

La brecha con Marruecos

La distancia entre la economía española y la marroquí dificulta las relaciones comerciales entre los dos países. España es 14 veces más rica, desfase que origina migraciones y dificulta las inversiones directas. Cuanto mayor es la diferencia entre ambos lados de una frontera, más probabilidades hay de conflicto.

ANTONIO BAQUERO
RABAT

El economista Íñigo Moré midió las diferencias económicas de todos los países con una frontera terrestre común. Tras estudiar todos los límites fronterizos del planeta, este especialista del Magreb descubrió que, a nivel económico, los países vecinos tienen un funcionamiento parecido al de los vasos comunicantes. «Un país –asegura Moré– puede ser muchas más veces más rico que otro. Pero ningún país puede ser especialmente más rico que su vecino».

Luxemburgo, el estado más rico del mundo, tiene un PIB 420 veces superior al del país más pobre, el Congo, del que le separan miles de kilómetros. Pero si se compara a países vecinos, esas diferencias se reducen mucho. El récord lo tiene Hong Kong, que sólo es 22 veces más rico que China. Para Moré, la conclusión está clara: «Si tu vecino es pobre no puedes enriquecerte comerciando con él».

Esa diferencia económica entre vecinos, que Moré bautiza como «escalón económico», impide que un país se despegue económicamente de su vecino. La pobreza «acaba influyendo negativamente en su ve-

La diferencia de la renta per cápita entre ambos lados del Estrecho se incrementa cada año

llo». Moré estudió las 189 fronteras del planeta para conocer los denominadores comunes de esas diferencias y aplicarlas al escalón económico entre España y Marruecos. Moré, que realizó un informe sobre este fenómeno para el Real Instituto Elcano, edita desde hace años *Magreb Negocios*, una publicación mensual sobre inversión en el norte de África por cuya labor ha recibido el Premio a la Internacionalización que el pasado jueves le entregó el ministro de Industria, José Montilla. Según cifras del 2003, el PIB per cápita de España es 12,9 veces mayor que el de Marruecos. La frontera hispanomarroquí es económicamente la más desigual de toda la UE y de la OCDE, y está entre las siete mayores del mundo. De hecho, el escalón económico entre España y Marruecos supera a casos míticos, como el de EEUU y México.

Para Moré, que España sea casi 14 veces más rica que Marruecos supone un riesgo para la economía española. «El fracaso de un vecino pobre se refleja en la vida cotidiana del país rico por muchas vías: un comercio escaso, migraciones masivas o conflictos bélicos».

El caso hispanomarroquí ya ha sufrido esos tres efectos. La presencia de inmigrantes marroquíes se ha multiplicado; el comercio entre ambos países es escaso y una disputa territorial, la isla de Perejil, desencadenó una intensa crisis diplomática



► Ciudadanos de Marruecos a su paso por la frontera de Beni Enzar en Melilla, el pasado 7 de octubre.

Escalones económicos fronterizos			
LA CIFRA INDICA CUÁNTAS VECES ES MAYOR EL PIB PER CÁPITA			
Más rico			Más pobre
1 HONG KONG*		20,0	CHINA
2 ARABIA SAUDÍ		19,5	YEMEN
3 OMÁN		16,9	YEMEN
4 COREA DEL SUR		15,0	COREA DEL NORTE
5 ISRAEL		15,0	SIRIA
6 SURÁFRICA		13,9	MOZAMBIQUE
7 ESPAÑA		12,9	MARRUECOS
8 NORUEGA		12,8	RUSIA
9 ISRAEL		12,4	PALESTINA
-- EEUU		6,03	MÉXICO

*Región administrativa especial de China

ALEX R. FISCHER

Por la proximidad, España debería exportar al reino alauí el equivalente que a América Latina

ya un roce militar. Moré insiste en la teoría de los vasos comunicantes y afirma que ese escalón económico «es un lastre» para España.

Para destacar la influencia de la economía marroquí, que en España

se subestima, explica: «Si Marruecos abriera su frontera con Argelia, el comercio generaría para el reino alauí 4.600 millones de dólares de ingresos suplementarios. Ese dinero aumentaría la capacidad de compra de Marruecos, lo que incrementaría sus importaciones de productos españoles. Esa reapertura de fronteras le supondría a España un aumento de cuatro o cinco décimas de PIB».

El analista asegura que el desarro-

relación ESPAÑA TIENE CAMPO ABIERTO

El comercio con Marruecos sólo captó el 0,9% del conjunto del comercio exterior de España en el 2001. En los últimos años, España ha sido el séptimo país inversor en Marruecos, por detrás de países como Portugal y Suecia. A finales de los 90, el Gobierno español se jactaba de la presencia de 800 empresas españolas en Marruecos. Hoy, apenas rozan el medio millar. A pesar de la proximidad, España genera sólo el 5% de los ingresos turísticos marroquíes y proporciona créditos privados por 210 millones de euros, un 0,13% de lo que España presta al exterior.

llo de Marruecos tendrá «un impacto inmediato en la economía española». Sobre todo en la relación comercial, que Moré califica de «muy escasa respecto a su potencial». En el 2003, España vendió a Marruecos por valor de 2.050 millones de euros y Marruecos vendió a España 1.800 millones. «Por su proximidad geográfica, Marruecos tendría que importar el equivalente que América Latina», asegura.

El problema es que, lejos de redu-

cirse, el escalón económico va en aumento. Si en 1970, el PIB español era sólo cuatro veces superior al marroquí, en el 2002 lo multiplica por 12,6 y actualmente por casi 14. «Si no se ponen en práctica estrategias para fomentar el crecimiento de Marruecos, España se expandirá a riesgos económicos y políticos», alerta Moré que insta al Gobierno español a tomar «medidas activas pues Marruecos, solo, no puede».

Este analista pone como ejemplo a seguir el espíritu de las iniciativas de EEUU con respecto a México. Destaca que Washington ha aceptado tener una balanza de pagos deficitaria con su vecino. Se trata de que éste tenga un superávit comercial que le permita desarrollarse. EEUU tolera un déficit de 30.000 millones de dólares en beneficio de México.

Moré invita al Gobierno español a que consienta que «Marruecos logre un superávit comercial con España o, al menos, nivele el déficit que ahora existe». «Dada la escasa capacidad industrial marroquí –dice Moré– eso pasa por facilitar sus exportaciones agroalimentarias».

Propone que el Gobierno incentive a los bancos españoles a realizar préstamos en Marruecos; que estimule la inversión en sectores como el inmobiliario y el turístico; que cree un banco hispanomarroquí de desarrollo, y que apoye a las pymes del país vecino. «España aún está a tiempo» de paliar esta situación, afirma. Sin embargo, si no se hace nada, ese escalón se convertirá en el lugar idóneo para tropezar. ■